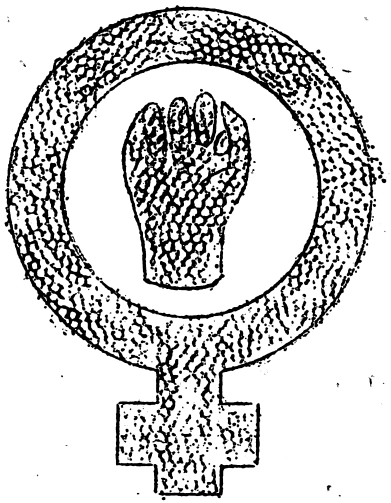
PRECIO 30 SOLES

SERIE:

Mujer



Nº 34

EL MITO DE PENELOPE

Por: CARMEN NARANJO.

"CREATIVIDAD Y CAMBIO"

Lima

Biblioteca Enrique Encinas | Hospital Víctor Larco Herrera

I N T R O D U C C I O N

La historia y la literatura antigua, monopolizada por los varones, representaban a la mujer como un ser secundario, cuya única razón de existencia era ser esposa fiel y madre abnegada: su único campo de acción, los estrechos límites de su trival vida hogareña.

CARMEN NARANJO, en su trabajo titulado "MITOS CULTURALES DE LA MUJER" sostiene la necesidad de develar acusiosamente, los mitos culturales en que está sumergida la mujer. Es necesario profundizar, descubrir, marcar las contradicciones, señalar las mentiras y desterrarlas, pues así, aprenderá a verse a sí misma, y no como la han visto los hombres: a ser lo que en realidad, es, y no lo que otros decidieron que fuera.

De la obra de CARMEN NARANJO, hemos escogido para su publicación: EL MITO DE PENELOPE, por considerar que la disección que la autora hace de la protagonista nos ayudará a comprender mejor aún, cuán profundo es el mar cultural en que la mujer está inmersa.

La cultura, fruto permanente y enriquecedor del patrimonio de la humanidad, alienta en algunos casos al ser humano hacia extraordinarios avances. Pero, en muchos otros, lo ata a tradiciones y prejuicios que empobrecen su vida y anulan sus potencialidades. Millones de mujeres en el mundo se encuentran en esta última situación.

Biblioteca Enrique Encinas | Hospital Víctor Larco Herrera

Biblioteca Enrique Encinas | Hospital Víctor Larco Herrera

EL MITO DE PENELOPE

Por: Carmen Naranjo.

PENELOPE es un personaje secundario en la Odisea. Su misión es sencilla, la de ser esposa; su historia es simple, la de un matrimonio concentrado en la espera.

HIJA de Icario, hermana de Tíndaro, rey de Esparta, asombra con su belleza. Antes los muchos aspirantes a ser su cónyuge, su padre decide que se disputen su mano en unos juegos. Resulta vencedor Ulises. Del matrimonio nace un hijo, Telémaco. Poco dura la vida en conjunto, Ulises parte a la guerra de Troya. Cuando se ha vencido, el viaje de regreso está lleno de aventuras. Veinte años dura la ausencia del hogar. Durante esos veinte años, Penélope recibe el cortejo, según Homero, de más de 100 pretendientes. Decide tejer un velo para amortajar a su suegro, Laertes, cuando él muera, y sujeta su terminación a la posibilidad de contraer un nuevo matrimonio. Fiel a Ulises, decidida a continuar su espera, Penélope deshace de noche lo que teje de día. Ha pasado a la historia como el modelo perfecto de la fidelidad conyugal.

QUE nos revela la historia de Penélope? Algo cierto, fundamentalmente verdadero en la vida de las mujeres. La negación de la experiencia humana. Nacida dependiente, viviendo subordinada, conforme la figura del mito de Eva, no tiene derecho al conocimiento vivencial.

MIENTRAS Ulises viaja por el mundo, tiene experiencias, pasa por increíbles aventuras, aprende, vive, entra en innumerables caminos de descubrimiento y cumple con el ciclo externo del viaje del conocimiento y con el ciclo interno del viaje más interesante todavía, el de saber quién es y para qué fue creado, su mujer teje, desteje y espera.

Biblioteca Enrique Encinas | Hospital Víctor Larco Herrera

NO hay plano más evidente para descubrir la realidad, incluso geográfica, de la mujer. Por un lado hay un panorama abierto de mar, de islas, de montañas y de valles, que representado en el paisaje de hoy podría ser de aeropuertos, de andenes, de calles, de edificios, de bares, de fiestas, de múltiples recepciones, de inusitadas aventuras, en que se desenvuelve el hombre. Por otro lado, el ámbito geográfico de la mujer es tan reducido, en términos generales, como en la época de Penélope: la cocina, la sala del quehacer, la casa entera para efectos de limpieza y de ordenamiento, el dormitorio y la ventana como puerta al mundo. Rara la mujer que se desenvuelve en la calle, en el viajar constante, en la aventura libre del descubrimiento y de la exploración.

ES DECIR, que la libertad del conocimiento y de la experiencia, han sido negados a la mujer por la tradición. Su esfera es el hogar, su movimiento el casero, su horizonte el limitado por su condición femenina, su papel en la familia el de la espera, casi a ciegas, porque ignora lo que pasa a su alrededor.

SIN tener acceso al conocimiento y a la experimentación, es fácil analizar el papel de la mujer en la sociedad, tanto ayer como hoy. Sólo esporádicamente ha desempeñado un cargo protagónico en el gobierno, en la ciencia y en las artes. Una lista de mujeres excepcionales reseña lo anterior. Frente a esa lista tenemos a la inmensa mayoría de las mujeres, limitadas, ignorantes, sumisas en un desempeño vegetativo, sin ambiciones, sin buscar formas de realización, sin luchar por definir vocaciones, sin soltura para encontrar maneras de solución a sus propios problemas. Es la mujer unida al grupo de mujeres, sin temas de conversación, llenas de lugares comunes, ancladas definitivamente en sus problemas domésticos, sin visión del

Biblioteca Enrique Encinas | Hospital Víctor Larco Herrera

mundo y sus retos. La mujer aburrida que aburre, la mujer aue disminuye las cosas por su falta de perspectiva, la mujer que no alienta el progreso, la mujer que siente miedo y se agota en una lucha de nervios.

COMO podría desempeñarse en otra forma, si parte del mundo, especialmente el externo, le está negado? Además, no tiene instrumentos para conocer el mundo interno. Por medio de intuiciones, a través de un reconocimiento íntimo, con base en los conocimientos limitados de generaciones femeninas anteriores, posee explicaciones incipientes, mágicas, supersticiosas, muchas veces más inciertas que acertadas en el descubrimiento de lo real. El conflicto aparece en el campo nacional y en el campo personal. Quién se atreve a confiar responsabilidades a aquellas personas que carecen de conocimiento y de experiencias? Quién va a asignar misiones a aquéllas personas que apenas se asoman a la vida desde una estrecha ventana y tiene una mirada limitada? Quién está dispuesto a compartir una comunicación intensa com un ser que se siente inferior por su falta de experiencia y de su conocimiento?

TODA esta realidad en que nos movemos, que tiene sus perfiles verdaderos y sus valores míticos, definen el mundo femenino. Penélope es el ejemplo más notable, es la figura de la espera pase lo que pase, teje y desteje, no emigra de su tierra, se encierra en su palacio y utiliza el tiempo como si el tiempo fuera una medida ajena a sí misma y a su propia vida. Penélope no es sólo por ella misma la figura reveladora de la vida femenina. Su contraste se observa mejor frente a Ulises, el marido, el hombre, quien en goce de todos sus derechos, sin restricción alguna de su libertad, viaja de una aventura a otra, sufre, experimenta, se ve en peligro, goza, se enamora, naufraga, seduce, y es seducido, nada de lo humano y de lo extraordinario le es ajeno. Entre las dos figuras la diferencia es abso-

Biblioteca Enrique Encinas | Hospital Víctor Larco Herrera

luta y anota la realidad distinta en que se desenvuelve el hombre y en que se desenvuelve la mujer. Por un lado, un mundo abierto, con diferentes caminos de acceso y de experimentación para el hombre; por el otro lado, un mundo cerrado, casi minimundo, en que se desarrolla la vida de la mujer. En el primer mundo, el amplio, dominado por la experiencia propia, todo está abierto para el hombre. En el segundo mundo, el totalmente restringido, la mujer no necesita poner esfuerzo alguno de conocimiento, se domina por rutina, se maneja casi por instinto, es tan fácil que su misma facilidad aplasta y achica.

EN nuestros días la situación ha variado, eso es evidente. Pero ha variado en determinados sectores y en determinadas clases sociales. Hay una mujer liberada que se desenvuelve en un mundo más amplio, por lo tanto posee mayor conocimiento y tiene a su haber una significativa expereincia. Muchas mujeres universitarias se abren campo profesional, lo que implica el estudio, la investigación, con su libertad de acción y con su apertura a la experimentación. Otras se desenvuelven en la esfera creativa y se consagran al quehaver artístico. Algunas intervienen libremente en la política y ocupan puestos en que empeñan toda su capacidad. Un grupo se realiza en el campo de los negocios y se movilizan en una amplia gama de empresas. En la vida socia l y en el ámbito familiar, la mujer respira mayor libertad. Sucede, sin embargo, que estos grupos no representan la gran mayoría de las mujeres, que aun ocupan el lugar de Penélope y conviven con versiones diferentes al Ulises. Para ellas el conocimiento y la experiencia son cosas masculinas, siguen reservadas a los espacios reservadas alos espacios hogareños en que todo lo interesante y positivo consiste en saber cocinar, limpiar, trabajar en otros oficios domésticos y esperar. Los hombres de este mundo están acostumbrados a la situación, no les extraña ser los protagonistas plenos de una vida matizada de experiencia, mientras sus compañeras esperan su regreso. Ellos son la ilustración de la vida exterior, al

Biblioteca Enrique Encinas | Hospital Víctor Larco Herrera

hogar, comunican lo que creen adecuado transmitir, según las circunstancias y la conveniencia de que las mujeres absorban las noticias.

PENSEMOS en nuestro vida rural y rurales y agrícolas son los países latinoamericanos. La mujere en esas zonas apenas si se da cuenta de lo que es la vida. Conoce por supuesto sus más radicales realidades, dentro de su interpretación de lo que debe ser su posición de sacrificio, de resignación y de espera. Bastaría una visión panorámica para darnos cuenta de la cantidad de Penélopes que tenemos a nuestro alrededador, las que ni siquiera se entretienen con el tejido, no tienen tiempo, otras labores más utilitarias exigen su esfuerzo. Esas mujeres hasta para ir a la iglesia requieren el permiso de sus señores. Ellos vigilan celosos todas sus actitudes, aprueban peinados, vestidos, salidas a la calle. Son las mujeres que desaparecen cuando se reciben visitas, acostumbradas a vivir en la geografía del rincón.

EL MITO DE PENELOPE, o sea la negación absoluta a la experiencia dentro del encierro de la espera, costaría mucho vencerlo. La puerta del conocimiento se niega con mano dictorial y la mujer ni siquiera aspira a abrirla. Pasarán todavía muchas generaciones para que rompamos horizontalmente esta barrera, y la mujer dotada de la libertad en el campo del conocimiento, del pensar, y del experimentar, logre dominar el mundo exterior que la rodea, comprender y ahondar su propia mundo.

Biblioteca Enrique Encinas | Hospital Víctor Larco Herrera

R E F L E X I O N E S

LA CULTURA es la obra grande de la humanidad y reune las mejores realizaciones de los seres, también lleva en su corriente el tumulto d de resabios que han limitado en la invitación a acrecer y a afirmar.

LA MUJER ha heredado limitaciones en el traspaso cultural de una generación a otra. Sólo el conocimiento profundo y detallado de esas limitaciones con sus razones, puede dar origen a otras tradiciones culturales que ya abonen su igualdad, sus derechos y el cumplimiento de sus verdaderas responsabilidades. La cultura se modifica en primera instancia con el conocimiento y en segunda instancia con la participación creativa en la misma cultura.

ESTE DEVELAR LOS MITOS, quizás con un enfoque parcial y carente de toda la lucidez nocesaria, es un paso hacia el conocimiento de la situación de la mujer todavía no libre del peso que conlleva la tradición cultural. Hace falta más, hace falta profundizar, develar con fuerza, enseñar a descubrir y redescubrir, señalar la mentira y desterrar la mentira.

LUEGO EL CAMINO ESTA ABIERTO y es una labor incansable: aportar a la cultura lo mejor de la mujer para que enriguecida con su contribución favorezca a todas las mujeres del mundo.

CARMEN NARANJO

MITOS CULTURALES DE LA MUJER.

del PRIMER SIMPOSIO MEXICANO CENTROAMERICANO DE INVESTIGACION SOBRE LA MUJER. XI/1977.

CREATIVIDAD Y CAMBIO
III/1979.

Biblioteca Enrique Encinas | Hospital Víctor Larco Herrera